

Chiclana de la Frontera

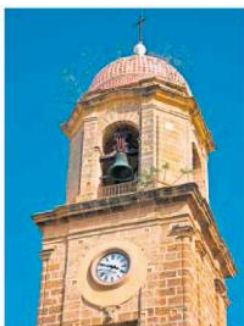


Sobre el Atlántico ● El Cuartel del Mar, antiguo puesto fortificado al sur de Chiclana, es hoy un multiespacio con restaurante, galería de arte y azotera para disfrutar del ocazo, cóctel en mano. **JUAN C. TORO**



kloskoymas#airesnewscomunicacion@gmail.com

Ciudad de playa y fino ● Paseo por el centro histórico de la localidad gaditana, una parada imprescindible en sus bodegas, visita al Museo del Vino y la Sal, y diversión vespertina en el arenal de La Barrosa



POR REYES CUEVAS

A media hora de Cádiz en coche se avista Chiclana de la Frontera. Un pueblo con pasado fenicio y cinco bodegas clave, heredadas de su tradición vinícola. Gracias al vino, el rey Alfonso XIII le otorgó en 1876 el título de ciudad. Hoy sus monumentos color albero y el río Iro, navegado por romanos y fenicios, le conceden un aire noble y de calma. No cabe el aburrimiento en este rincón de la Costa de la Luz ni en la playa de La Barrosa, su amplio arenal de ocho kilómetros con un chiringuito cada 50 metros. Para situar en el mapa este pueblo-ciudad, los chiclaneros han creado la firma turística Destino Chiclana, y Mila Bulpe es su cara visible. "El pescado de esteros [explotaciones salineras], la uva [mayormente, palomino fino y moscatel] y las playas de Chiclana son algo único", apunta desde la oficina municipal de Dinamización. Pese a carecer de estación de autobuses para dar servicio a sus 85.500 lugareños (en verano puede triplicar la cifra), es un destino nacional clave.

9.00

Homenaje al atún

Los alrededores buscan su sitio al albur del jaleo chiclanero. Un desvío en la autovía, al sur, nos reta a comprobarlo en **Conil de la Frontera (1)**, donde iniciamos el recorrido. Son célebres los roces entre chiclaneros y conilleños, alejados por 20 kilómetros de asfalto. Culebreamos, entre bares y comercios, hasta desayunar un bol de frutas *eco* y un café en el nuevo y delicioso **Malcafé Coffee & Deli** (calle de Antonio Ureba, 17). Después, visitamos la plaza para contemplar la inmaculada **iglesia de Santa Catalina**, y callejamos hasta su avenida playera, don-

de un atún gigante de acero y bronce del chiclanero Pedro Luis Barberá (el primero de una serie repartida en ciudades atuneras) pone un toque de concordia entre ambas pedanías.

10.30

Pasado fenicio

Dejamos Conil para perdernos en Chiclana, cuna de leyendas. En el corazón de su centro histórico, justo en la ilustrada plaza Mayor, luce la **iglesia mayor de San Juan Bautista (2)**, una joya del neoclásico. A su lado, la **torre del Reloj del siglo XVIII**, con su arquillo, y el **Museo de Chiclana** (museodechiclana.es) (3), custodiados por una escultura del célebre párroco Padre Almazoz. Cerca se puede visitar el yacimiento fenicio **Cerro del Castillo**. Después, tras caminar unos 15 minutos, el mirador de la **ermita de Santa Ana (4)** ofrece desde lo alto unas vistas de infarto sobre la bahía de Cádiz.

12.00

Jerez, desde 1933

El chiclanero es, ante todo, leal al fino. Su denominación de origen Jerez-Xérès-Sherry, en la región de El Marco de Jerez, es la más longeva de España (data de 1933). En su honor, visitamos dos bodegas céntricas. En **El Sanatorio** (bodegamanuelaragon.com) (5), entre barricas y fotos de ancestros, sirven finos en copa a nueve grados. Es la central de catas de la bicentenaria Manuel Aragón. Cerca, y tras los portones de **Bodega Cooperativa** (bodegacooperativa.com) (6), resucitada en el año 2000, muestran la fermentación del vino en una de sus 1.500 barricas de fino, moscatel y *cream* (también hacen vinagre). Dicen producir dos millones de litros al año.

13.00

Escenario salino

Con todo, las 30.000 hectáreas de viñedos se han reducido drásticamente. El recuerdo de la tradición vinícola y salinera de Chiclana se guarda en el genuino **Centro de Interpretación del Vino y la Sal** (vinoyasal.es) (7), un bello museo con objetos y fotografías alusivas. Nos hacemos un selfi bajo una instalación de sal marina. Alejadas del centro y más pegadas al Atlántico, las **salinas de Santa María de Jesús** (salinasdesantamaria.es) (8) son testimonio de su ya escasa recolección artesanal.

14.00

No te olvides del abanico

La última visita cultural nos lleva a contemplar el retablo barroco de la **iglesia de Jesús Nazareno** (Jesús Nazareno, 1) (9). Las monjas agustinas de su convento anexo elaboran un dulce de almendras que se puede catar para cenar en el cercano restaurante **El Molino Tapas** (956 53 50 11) (10). Una parada antes de poner rumbo a la zona playera puede ser para llevarnos un abanico artesanal de **Arte y Moda La Flamenca** (arteymodalaflamenca.com) (11) y capear así el calor.

En un extremo de La Barrosa se divisa la isla del **castillo de Sancti Petri** (667 50 23 69; info@elcastillodesanctipetri.com) (12), que bautiza una playa y un poblado, en pleno **parque natural Bahía de Cádiz** (13). La leyenda dice que allí fue enterrado Hércules. Se puede explorar en barco, y también con una visita guiada. En el centro se asienta la urbanización Novo Sancti Petri, donde el chef Ángel León tiene **Alevante** (alevanteangeleon.com) (14), con una estrella Michelin, en el hotel Gran Meliá.

De izquierda a derecha, la Torre del Reloj y una calle de Chiclana de la Frontera (Cádiz).

ALAMY / GONZALO AZUMENDI

15.00

El sabor del garum

En busca del último grito, a la altura de la **torre del Puerto** (15) —una atalaya vigía del XVI— avistamos **El Cuartel del Mar** (elcuarteldelmar.com) (16), un multiespacio que mira al Atlántico. Fue cuartel de la Guardia Civil y hoy acoge un restaurante con diseño de Alejandra Pombo y una bucólica terraza donde deleitarse con la cocina de Manuel Berganza y sus platos con *garum*, una salsa romana de pescado. También hay galería de arte, bicis, cursos de surf y los cócteles de Luca Anastasio triunfan en el patio y la azotera.

17.00

La hora del chiringuito

Tras el ágape, es momento de un buen baño para luego acercarse al **Coconovo** (17), un *beach club* con música en vivo de pop o flamenco y camis balinesas que se abarrotan de jóvenes (y no tanto) para ver la puesta de sol. Sirven "cocina fusión vasco-asiática". A 50 metros de distancia, **Atenas** (atenas-playa.com) (18) le hace competencia.

22.00

Noche flamenca

La luna invita a pescar en familia y con linternas sargos, urtas y doradas en la orilla. La noche en Chiclana se remata en los bares de la **avenida de La Barrosa** o con el flamenco de la **Peña Flamenca Chiclanera** (calle de la Luna, s/n) (19). Para dormir, una buena opción es elegir el céntrico *hostal boutique* **Casa La Laja** (hostalacasalaja.com) (20), del siglo XVIII. Modernidad y tradición conviven en Chiclana.

“**Junto a La Barrosa está el castillo de Sancti Petri, que bautiza una playa y un poblado en pleno parque natural**